

zeleb[★]

CÓMO PROMOCIONAR EL CINE ESPAÑOL ATACANDO EL CINE ESPAÑOL: LA POLÉMICA QUEREJETA

La polémica está servida. Si Gracia Querejeta quería llamar la atención sobre el cine español, los clichés y sus estereotipos, lo ha conseguido. Y con creces.

La directora ha elaborado un spot, con el objetivo de promocionar el cine patrio en el *Recent Spanish Cinema* que se celebra en Los Ángeles, del 13 al 16 de octubre.

Ante tal ocasión, Querejeta no ha dudado. Si se va a promocionar el cine español con un anuncio, nada como atacar desde dentro. Es decir, la visión rancia y anquilosada que, presuntamente, se tiene de nuestros autores. A saber: costumbrismo, toros y flamenco, bajo el título 'Un abanico de historias'.



Para tal labor, la directora ha contado con Antonio Velázquez, quien hace las veces de justiciero liberador de este cine antiguo con olor a naftalina, María Zafra, Pedro Sierra y Javier Perdiguero, en los papeles de sevillana, torero y agricultor.

El personaje de Antonio Velázquez, pistola en mano, recrimina a los otros tres que no salgan del tradicional cine de sobremesa de TVE, el que presuntamente se

lleva haciendo toda la vida en España y, visto lo visto, aún se hace. Pero, ¿es realmente cierto lo que se da a entender en este spot? Ahí está la polémica del mismo y el gran triunfo de Gracia Querejeta para que se hable de ello.



Analizando los últimos éxitos españoles en taquilla, queda claro que el cine en España ha evolucionado sobremedida. Sin ir más lejos, Raúl Arévalo está arrasando en público y crítica con *Una tarde para la ira*, un thriller a la altura de cualquier superproducción americana.

Y si echamos la vista atrás, tenemos títulos como *Lo Imposible* (J.A. Bayona), *Anacleto* (Javier Ruiz Caldera), *Buried* (Rodrigo Cortés), *Un monstruo viene a verme* (J.A. Bayona) o *Kiki* (Paco León), para desmentir que toros, flamenco y el agro dicten la temática del séptimo arte patrio.



Pero si lo que se quiere es movilizar a las masas, nada como agitar la polémica desde dentro, para que surja el debate en las calles 2.0, es decir, en redes sociales. Costumbrismo sí; costumbrismo no. El debate está sobre la mesa. Ahora toca posicionarse...

Fotos y vídeo: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte